

todo francesas; estúdiense sus aparatos algebricos, sus autómatas, sus integradores, su telekin, algunos de los cuales aún se conservan en Madrid; veáse los trabajos dedicados en diversos países a explicar el valor de originalidad de sus ideas—entre éstos queremos aconsejar dos: uno de Maurice D'Ocague: "L'oeuvre mécanique de M. Torres Quevedo" en la "Revue de sciences pures et appliquées", y otro de J. Augusto Sánchez Pérez en un folleto, reproducción de un trabajo publicado en la Revista de la Sociedad Matemática, publicado en Madrid, con el título: "Los inventos de Leonardo Torres Quevedo". Entonces se comprenderá en qué se apoyan nuestros motivos de orgullo.

Pero, aunque no podemos dedicarnos a exponer aquí la extensa obra quevediana, no podemos tampoco pasar en silencio que el santanderino fué el fundador de la Ciencia Automática, y el que acuñó sus principales conceptos—en un momento en que la Cibernética, hija de aquella, y heredera de sus problemas, triunfa con la construcción de las grandes calculadoras electrónicas, con el homeósteto de Ashoy, con los autómatas escultores, bibliotecarios, músicos, con los mecanismos auto-reguladores que son como organismos mecánicos, y en un momento en que lógicos, biólogos, psicólogos, ingenieros y matemáticos se reúnen para estudiar los límites del automatismo y las relaciones y diferencias de autómatas, animales y hombres.

Torres Quevedo, por la claridad de sus conceptos teóricos y la amplitud de sus métodos prácticos—que

abarcan mecánica, electricidad y magnetismo—, ondas hertzianas, pura cinemática—debe ser considerado como un clásico entre quienes hoy se aplican a la Cibernética. Jamás un espíritu matemático deberá dejarse deslumbrar por los cambios técnicos traídos por un sistema de realización física más eficaz, hasta el punto de no tener en cuenta que los problemas lógicos—matemáticos esenciales son los mismos que los de antes. Piénsese que la electrónica sólo viene a proporcionar a la Automática un aumento—muy considerable desde luego—en la velocidad de movimiento interno y cálculo de las máquinas. Pero estúdiense la obra de Torres Quevedo y se verán métodos de razonamiento y de planeamiento de aparatos aplicables siempre, con cualquier tipo de energía física. Terminemos aquí haciendo notar como en su "Essel sur l'Automatique", el genial ingeniero define con especial vigor principales elementos de la **vida de relación** de un autómata; sentidos, y miembros, energía y facultad de discernimiento y elección; después de lo cual enuncia en un principio general: "Es siempre posible construir un autómata, todos cuyos actos dependan de ciertas circunstancias más o menos numerosas, según reglas que pueden imponerse arbitrariamente en el momento de la construcción". Esperemos, finalmente, que el Centenario que se propone celebrar la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, para honrar la memoria de tan ilustre sabio tenga en todo el orbe hispánico el eco que merece esta auténtica gloria de la estirpe.

Creación del Título de Diplomado en estudios postales

La Dirección General de Correos de España ha creado, a propuesta de la Academia Ibero-Americana de Historia Postal, el Título de Diplomado en Estudios Postales que se concederá a los estudiantes de nacionalidad Hispano-Americana y Filipina que lo soliciten, previa la superación de pruebas que conduzca a una capacitación especial.

Las condiciones para el Diploma serán: Un periodo de seis meses de prácticas asiduas en determinadas Oficinas Postales y un examen sobre Geografía Postal y Legislación de Correos de España y Comparada ante un Tribunal designado al efecto, debiéndose presentar al mismo una Memoria sobre un tema histórico-postal Hispano-Americano o Filipino.

Concurso Científico de la Real Academia de Medicina de Sevilla

Plaza de España
(Torre Sur)

REAL ACADEMIA DE MEDICINA
SEVILLA

CONCURSO CIENTIFICO
1953

Para contribuir esta Real Corporación al fomento de las Ciencias Médicas, como marcan sus Estatutos en el apartado primero del Artículo 4.º y con arreglo al apartado b) del Artículo 5.º, esta Academia abre un CONCURSO CIENTIFICO En las siguientes condiciones:

- 1.ª—Se concederá un premio de CINCO MIL PESETAS (ofrecido por la Dirección General de Relaciones Culturales) y título de Académico Correspondiente, al autor del mejor trabajo sobre el tema "Estado actual del tratamiento de los pies planos".
- 2.ª—Se concederá un premio de TRES MIL PESETAS (ofrecido por la Excelentísima Diputación Pro-

vincial de Sevilla) y título de Académico Correspondiente, al autor del mejor trabajo presentado sobre el tema "El Bocio en la Provincia de Sevilla".

El Jurado calificador estará constituido por la Junta de Gobierno de la Academia, asesorada por aquellos Académicos Numerarios que por su especialización se considere de interés conocer su juicio, con arreglo a las siguientes BASES:

- 1.ª—Los aspirantes a los premios deberán remitir sus trabajos, por duplicado, antes del 15 de Noviembre de 1953, en sobre cerrado y lacrado, en cuya parte exterior se inscribirá únicamente el lema del mismo, consignando, además, en la parte superior izquierda lo siguiente: "Para el Concurso Premios de la Real Academia de Medicina de Sevilla". En sobre aparte, cerrado y lacrado, irá escrito en su exterior el mismo lema del trabajo, y en su interior una cuartilla con el nombre, apellidos, residencia, domicilio, título profesional y Facultad que lo expidió.